

UNIDAD 097 D. F. SUR



LA LITERATURA INFANTIL COMO RECURSO
ESTRATEGICO PARA CONSTRUIR LA
LECTO-ESCRITURA EN PRIMER GRADO
DE EDUCACION PRIMARIA

09 NOV. 1998

TESINA

ELABORADA EN EL SEMINARIO
EMERGENTE DE TITULACION,

MAYO-SEPTIEMBRE 1998,

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA

PRESENTA ;

MARIA DOLORES /CERVANTES QUINTANA

Alca 28/ix/99



UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 097 D.F. SUR
-DIRECCION-

NUMERO DE OFICIO:D/556/98.

Coyoacán, D.F., a 9 de octubre de 1998.

**C. PROFRA. MA. DOLORES CERVANTES QUINTANA
P R E S E N T E .**

105507

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales y despues de haber analizado el trabajo de Tesina titulado "LA LITERATURA INFANTIL COMO RECURSO ESTRATEGICO PARA CONSTRUIR LA LECTO-ESCRITURA EN PRIMER GRADO DE EDUCACION PRIMARIA" presentado por usted, le manifiesto que reúne los Requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar ocho ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

Sin otro particular, le envío un cordial saludo.

**ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"**



**PROFR. GONZALO A. GONZALEZ LLANES
DIRECTOR**

S. E. P
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 097
D. F. SUR

C.c..p.- La interesada.
GAGLL/ggr.

A mis Padres

A mi familia

A todos mis amigos

Por hacer mi vida más placentera,
así como toda la ayuda que me han
proporcionado.

A mis Maestros

Que fueron los que contribuyeron
en mi desarrollo académico y
profesional.

ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I LITERATURA INFANTIL	
A. Manifestaciones literarias	8
B. Aspecto didáctico y recurso estratégico	12
CAPÍTULO II COMPRENSIÓN Y SENSIBILIZACIÓN	
A. Aspecto afectivo	15
B. Aspecto cognoscitivo	16
C. Comprensión y sensibilización como premisa de la lecto-escritura	18
CAPÍTULO III LECTO-ESCRITURA Y LITERATURA INFANTIL	
A. Procesos de lecto-escritura	21
B. Literatura infantil y lecto-escritura	26
C. Construcción de la lecto-escritura con apoyo de la literatura infantil	29
CONCLUSIONES	35
BIBLIOGRAFÍA	38

INTRODUCCIÓN

El proceso de investigación supone tener conciencia de que existen problemas en la cotidianidad escolar. También implica tener una perspectiva teórica desde la cual se analiza la realidad. Para el caso de este ensayo se recupera la propuesta constructivista de investigación educativa.⁽¹⁾ Por lo tanto, es indispensable construir explicaciones significativas. El arribo a nuevas condiciones de inteligibilidad es posible si el docente se asume como investigador. Hacer comprensible la complejidad de la práctica docente, como una forma de plantearse situaciones de innovación, es una tarea que día a día debe cumplirse con creatividad.

La lecto-escritura es un proceso significativo y relevante en el 1er. grado de educación. Este peldaño es la base sobre la cual se levantan múltiples potencialidades de conocimiento. En sí constituye un problema de investigación porque está presente en la cotidianidad escolar y representa un desafío específico por ser un fenómeno abierto a la intervención pedagógica del profesor en grupo.

Con esta investigación se pretende recuperar iniciativas de literatura infantil para facilitar el aprendizaje de la lecto-escritura. Pues la construcción de este aprendizaje propiciará que los escolares desarrollen sus capacidades de comunicación, atributos que deben ser una constante en la formación educativa.

(1) El constructivismo es una propuesta que reelabora Juan Luis Hidalgo y que se recupera para enfocar la investigación en este trabajo.

La presente investigación responde a la necesidad de construir estrategias válidas para la lecto-escritura desde la literatura infantil.

La finalidad es la de facilitar una lectura reflexiva y rica en sensibilidad. El significado de los textos, su valoración y crítica, es un fenómeno que se puede nutrir con gusto estético.

El gusto estético y el disfrute de la lectura son premisas que pueden partir desde la literatura infantil, como un recurso didáctico rico en belleza. El proceso de la lecto-escritura no tiene que ser un camino lleno de repeticiones memorísticas e irreflexivas. Será agradable y creativa si se parte de la utilización de recursos literarios, porque son estímulos a la creatividad e imaginación infantil. Pues el aprendizaje debe tener la cualidad de ser significativo y relevante para la estructura cognitiva del escolar de 1er. grado.

En esta reflexión teórica el centro de atención se encuentra en recuperar la literatura infantil como recurso estratégico para construir la lecto-escritura en 1er. grado. El problema se aborda como un acontecimiento cotidiano con niveles de realidad posibles y abiertos en su complejidad.

Recuperar la literatura infantil es una premisa estratégica para construir el proceso de lecto-escritura. Sentir y comprender, son dos procesos que pueden consolidarse apoyándose en los intereses, necesidades y expectativas culturales de los escolares.

La lecto-escritura es un proceso que debe construirse en el 1er. grado de la educación primaria, porque es una expectativa institucional y en ese grado, el alumno generalmente ya tiene la madurez para aprender a leer y escribir. Del mismo modo, es en el 1er. grado donde se empieza a resolver la alfabetización remedial aplicando con imaginación la alfabetización inicial, de acuerdo con los planteamientos de E. Ferreiro. En este nivel son múltiples los problemas que ocasionan la repetición del curso o de plano la deserción. La retención de los alumnos es un problema que se tiene que resolver, pues no podemos asistir tranquilamente al fracaso escolar.

El problema esencial es facilitar un conocimiento atractivo, sensible, creativo, innovador y reflexivo con el protagonismo escolar. Es decir, el alumno piensa, critica y construye nuevos conocimientos.

La lectura es una capacidad que abre posibilidades inmensas de conocimiento. Si falla este proceso es prácticamente imposible edificar nuevos saberes en todos los órdenes de la esfera cognoscitiva. Por ello es de vital importancia asegurar el éxito en el 1er. grado.

En la práctica docente se presenta la necesidad de repensar planteamientos teóricos que incidan en la construcción del aprendizaje. Para el caso de este análisis el acercamiento al problema se realiza a partir de las siguientes cuestiones:

- 1.- ¿Cómo recuperar la literatura en su aspecto didáctico?

- 2.- ¿De qué manera utilizar los recursos de la literatura infantil para construir la lecto-escritura?
- 3.- ¿Cómo propiciar procesos de sensibilización y comprensión en el niño?
- 4.- ¿De qué modo correlacionar la sensibilización de la literatura infantil con el proceso de construcción de la lecto-escritura?

El fracaso en la lecto-escritura alimenta la frustración y afecta la autoestima. Estos dos fenómenos en sus proyecciones más dramáticas generan la repetición del curso. Cuando las necesidades de los alumnos no son atendidas oportunamente entonces se da paso a la deserción. Esta cadena de calamidades, que incrementan el fracaso escolar, se puede detener en la misma aula a partir de hacer reflexiva y creativa la construcción del conocimiento.

La preocupación docente en 1er. grado es que los alumnos lean y escriban correctamente para dar paso al desarrollo de sus potencialidades de expresión. Este proceso es complejo en cada alumno y cambia con respecto a los grupos escolares, porque cuentan con un capital cultural y teórico diferenciado; distinta madurez de su estructura cognitiva y no recuperan la riqueza de los aprendizajes del mismo modo.

Cada profesor tiene un modo especial de enfocar la práctica docente. Esto tiene que ver directamente con el capital cultural que posee y con sus saberes pedagógicos-intelectuales. De ello se desprende que hay distintos métodos y praxis en torno al problema de construir la lecto-escritura.

La lectura y escritura en 1er. grado, suponen que el alumno alcanzó un nivel de madurez que le permita acceder a niveles superiores de comprensión. En esta dinámica cotidiana, el profesor tiene que procurar la recuperación de iniciativas y estrategias que faciliten el trabajo escolar. El desafío es lograr que los infantes lean y escriban, soportando las tensiones generadas por la ansiedad de los padres de familia y autoridades. En este escenario, el profesor se pregunta constantemente cómo lograr la construcción de la lecto-escritura con posibilidades reales de éxito, evitando el fracaso escolar que lastima la afectividad del niño. El primer andamio sobre el que se edificará el conocimiento se construye al iniciar la primaria. En ese periodo el escolar deberá reconocer las funciones de la lecto-escritura, sus elementos estructurales y desarrollará la capacidad de realizar anticipaciones y descripciones acerca de los textos.

El tema central de esta investigación es la recuperación de la literatura infantil como recurso estratégico para construir la lecto-escritura en 1er. grado. La hipótesis que guía esta tesis teórica es la siguiente: La literatura infantil es un recurso estratégico para la construcción de la lecto-escritura en 1er. grado de primaria.

El objetivo general de esta investigación es recuperar a literatura infantil como un recurso estratégico para construir la lecto-escritura en 1er. grado de primaria. Entonces, se plantean los siguientes objetivos específicos:

- Recuperar la literatura infantil en su aspecto didáctico.
- Vincular la literatura infantil a la construcción de la lecto-escritura en 1er. grado.

- Establecer el gusto estético, el sensible y los procesos de comprensión en el escolar de 1er. grado.
- Abrir la posibilidad de correlacionar la sensibilización del niño y la construcción de la lecto-escritura.

CAPÍTULO I

LITERATURA INFANTIL

La literatura infantil es una parte integrante de las Bellas Artes. Es significativa para promover la sensibilización y el aprendizaje. Pues por medio de ella se pueden activar distintos procesos de la estructura cognitiva infantil. Por ello es importante profundizar sobre su relevancia para el aprendizaje escolar.

La literatura es un arte universal que pone en contacto a los individuos con un universo de posibilidades, su extensión es múltiple y varía por corrientes, países y tiempos. La literatura en general, es una actividad de sensibilidad e imaginación que deleita al lector.

El empleo de la literatura es diverso. Desde el que investiga hasta el que únicamente se recrea y deleita alimentando el buen gusto por los géneros.

En el caso de la literatura en la escuela primaria, es importante recuperar su riqueza como recurso didáctico. Es decir, su valor en sí como expresión escrita y como auxiliar para dar continuidad a otros aprendizajes. La lecto-escritura es un proceso que funciona para habilitar la comunicación. Inicialmente el escolar cuenta con nociones, y en la escuela ordenará sus ideas originales para arribar a la convencionalidad colectivamente construida.

En la escuela uno de los propósitos vitales es afianzar la posibilidad de mejorar constantemente las capacidades de comunicación. En 1er. grado la necesidad es que los alumnos lean y escriban.

La literatura infantil es un auxiliar que procura en los alumnos dos procesos; a) verdadero interés por la construcción del aprendizaje y b) la posibilidad de seguir aprendiendo edificando nuevos saberes. El conocimiento no se impone, se construye a partir de la voluntad de saber. La voluntad de saber implica el deseo por arribar al entendimiento. La literatura infantil pone al escolar en contacto con una forma particular de asumir el proceso de la lecto-escritura si el trabajo del colectivo escolar en verdad afirma la voluntad de saber entonces se dará el primer paso hacia nuevos aprendizajes consecutivos. Logrando que los escolares comprendan y no únicamente descifren grafías.

La literatura infantil es un recurso de expresión escrita que proyecta belleza y sensibilidad. Apunta a los sentidos, despertando la creatividad e imaginación. Tiene especial relevancia para los escolares, pues el contacto con textos distintos estimula el buen gusto y la comprensión.

A. Manifestaciones Literarias

Las manifestaciones literarias representan una organización dentro de la literatura. No todos son relevantes para el 1er. grado. Su utilización debe comprender un conocimiento de diferentes matices literarios y la adecuación a la

cotidianidad del aprendizaje, para ello, hay que conocer los niveles de madurez del niño y sus posibilidades de inteligibilidad.

En principio hay que valorar que la lectura infantil no es una actividad tediosa e irreflexiva, por el contrario " Es una experiencia que compromete al ser viviente entero, tanto en sus aspectos individuales como en los colectivos. (Escarpit, 1971, p. 111).

En la selección y valoración de la literatura infantil entran las expectativas, intereses y necesidades de los escolares pero también el objetivo de conocimiento. La literatura infantil para primer grado debe de ser coloquial, directa, sencilla, explosiva y llena de alegría. Situaciones extraordinarias que pongan en funcionamiento, la imaginación del escolar, son ideales para estimular el disfrute. La literatura infantil contribuye a darle sentido al método utilizado, es significativa para el grado de madurez del escolar; y, asimismo, es complementaria para el objeto de la representación del lenguaje, como llama E. Ferreiro a la alfabetización inicial.

Las expresiones literarias ayudan a clasificar, pero para la intencionalidad escolar se debe de adecuar como estrategias de sensibilización y buen gusto. Pues, no debe prevalecer el valor literario en sí sino como recurso que fortalece la lecto-escritura. Claro, éste puede ser también un camino para estimular el amor a la literatura lo cual es un aspecto valioso.

Lo central de la educación en 1er. grado es la lecto-escritura. Sin embargo, junto con ese proceso se puede, imbricar la posibilidad de la literatura infantil

como un descubrimiento fabuloso en potencialidades. De este modo, podemos hacer transitar al escolar de la pasividad a la actividad placentera en la construcción del conocimiento. Porque la literatura infantil propicia estados de ánimo favorables al entendimiento y la afectividad.

La literatura infantil promueve el entendimiento, la explicación y por lógica la argumentación. Se cuestiona al alumno sobre sucesos relevantes del texto, su temporalidad, espacio y secuencia. Estas reflexiones estimulan la estructura cognitiva del escolar.

Es de importancia, partir de un mundo de significaciones para el escolar. La literatura infantil facilita abundantes materiales que contribuyen a crear condiciones de inteligibilidad.

Las expresiones literarias que nos pueden ayudar a fortalecer el aprendizaje en el 1er. año son los siguientes:

1.- Leyenda y Mito. La imaginación y la recreación juegan un papel fundamental en la literatura infantil. En la leyenda y el mito se encuentra la impotencia de hombre ante la naturaleza, la necesidad de explicación de fenómenos sin acudir a la cientificidad. En la leyenda y el mito estalla la creatividad analógica en la interpretación de la realidad. Astros, conquistas, seres, elementos, todo se conjuga para darle lógica lo mismo a procesos que parten de la vida real que ficciones exageradas.

La leyenda está situada y fechada, en ella intervienen personajes divinos e imaginarios que realizan grandes acciones que explican el curso de fenómenos naturales o sociales.

La leyenda de los volcanes, el acomodamiento de las estrellas, la creación del hombre, sucesos históricos, etc. Son algunos de los elementos que comprende el mito y la leyenda.

2.- Los cuentos. Son cercanos a los escolares. Todos van encontrando afectividad y emoción cuando se lee un cuento. En el cuento se recogen los hechos alimentados de imaginación. Son datos que en principio parten de la realidad pero al ser interpretados por los hombres, y ordenados con la lógica, popular, cobran una dimensión propia, autónoma.

El cuento incluso, parte de hechos y procesos históricos que son revalorados por la masa anónima del ciudadano. En el cuento "se ve la voluntad y el deseo del hombre interviniendo, en una forma colectiva, base de la experiencia, a fin de dirigir los acontecimientos conforme con lo que se considera de beneficio particular y colectivo". (Jesualdo, 1982, p. 129).

3.- La fábula es una expresión que apunta a ser una clase de moral. Intervienen generalmente los animales como personajes. Es la más utilizada para la enseñanza, por ser un recurso fantástico para transmitir experiencias moralistas.

El gran creador de la fábula es Esopo. Sus aportaciones al género son el ingenio, la ficción y la simbología, elementos que son retomados fabulistas de otras épocas.

4.- Cantos y Rimas son ideales para lograr la comprensión de ideas. Asimismo, ayudan a la construcción del esquema corporal, elemento básico para aprovechar la literalidad de los alumnos.

La fábula, el cuento, el mito y la leyenda pueden ser utilizados como estímulo y recurso. Sin embargo, también hay que reconstruir los refranes, los poemas, los dichos y dichos. Pues éstos en verdad están cargados de emotividad infantil.

B. Aspecto didáctico y Recurso Estratégico

En la construcción del aprendizaje necesitamos que el alumno comprenda y signifique; que se inquiete y dude para que pueda indagar, conjeturando aproximaciones a la realidad.

La literatura infantil tiene un valor didáctico porque ayuda a distinguir elementos significativos para el saber escolar. Incluso el principio de la realidad puede ser estimulado partiendo de los absurdos, pero bellos y emotivos cuentos.

El objetivo es la lecto-escritura. Este debe ser un proceso colectivo particular. Debido a las potencialidades de la zona de desarrollo próximo, como lo enuncia Vigotski. Pues el conocimiento latente de los niños puede ser realidad en la convivencia y trabajo de grupo.

La cotidianidad se nutre de los acontecimientos sociales, sentimientos infantiles y una cierta objetivación de propósitos. En este escenario se puede recuperar la literatura infantil para estimular la sensibilidad estética y la construcción del saber.

La literatura infantil es un referente que conecta al alumno con lo ya escrito. La aproximación a un universo de lecturas. Es interesante contemplar a los escolares cuando ponen atención a un relato, un cuento o una leyenda. En ese momento se activa el deseo para saber leer, pues ello conlleva la autonomía en el saber la posibilidad de continuar aprendiendo.

La literatura infantil ayuda a estructurar conjeturas, deducciones e incluso lecciones de moral. Que facilitarán a su vez, la introducción de la lecto-escritura. Por ejemplo, el método Onomatopéyico se auxilia de la narración de un cuento para la enseñanza de cada una de las letras, pero, no se puede abusar de una sola manifestación literaria. Si se emplea este recurso hay que hacerlo en toda su variedad.

La literatura puede ser empleada como algo ya escrito y abierto al disfrute escolar, como un estímulo a la imaginación y a la comprensión. Por ejemplo, las letras de las canciones de Cri Cri siempre han contribuido a estimular en el escolar, la comprensión, el gozo y la reflexión.

Una utilización de la literatura infantil como recurso, es partir de un relato o leyenda. De la leyenda se desprende una oración, de la oración, una palabra y de

ésta una letra. En esta dinámica se pueden intercalar las distintas manifestaciones literarias. Ejemplo:

Leyenda	"Los volcanes"
Palabra	Volcanes
Letra	V.

CAPÍTULO II

COMPRENSIÓN Y SENSIBILIZACIÓN

A. Aspecto Afectivo

El conocimiento se construye con prácticas concretas, con actividades coloquiales, explicaciones y argumentos cercanos a los infantes. En el proceso escolar se presentan, expectativas, capacidades y resistencias. El docente debe conocer bien tanto la estructura cognitiva del escolar como el contexto del grupo, para poder vencer los obstáculos que se le presenten.

El aprendizaje del niño no está desligado de su aspecto afectivo. Las relaciones que se establecen entre los distintos sujetos del proceso educativo deja su huella en los escolares. Esta espera es casi olvidada por los maestros.

Los sentimientos tienen un valor significativo para el sujeto. La forma en que es aceptado o rechazado por el grupo determina y perfila la personalidad. Existen alumnos que no son integrados durante todo el ciclo escolar al grupo, esto no puede permitirlo el profesor.

La autoestima, la forma en que el alumno se percibe y se aprecia, cuenta a la hora de acometer un estudio o conocimiento. La autoestima proporciona seguridad en la competencia lingüística del niño. Esta seguridad favorece el que el escolar se atreva a intentar una y otra vez construir su aprendizaje, sin temor a equivocarse.

La afectividad tiene un alto valor a la hora del aprendizaje de la lecto-escritura con auxilio de la literatura infantil, pues las lecturas inciden en la generación de sentimientos de amor, aceptación, autoestima, seguridad y confianza.

B. Aspecto Cognoscitivo

Bajo la óptica de que el niño construye su conocimiento, es necesario tener confianza en las estructuras cognoscitivas y facilitar su desarrollo, utilizando para ello las cualidades de la literatura infantil durante el proceso de la lecto-escritura.

El aspecto cognoscitivo tiene que ver con las facultades con que cuentan los escolares para hacer inteligible la realidad. La maduración neurológica y la información obtenida de la cotidianidad van condicionando el desarrollo intelectual.

Un punto importante de la esfera cognoscitiva es el equilibrio, con este proceso se presenta una mediación entre la maduración que alcanza el infante y las determinaciones informativas del contexto del escolar.

La noción de la conservación predispone al infante para determinar la invariabilidad de una cantidad en diferentes presentaciones. Esta noción también es importante si se traslada a la posición de algunas grafías, por ejemplo la p y la d, la b y la p, etc.

El estímulo de la esfera cognoscitiva se logra si el alumno es expuesto a situaciones diversas de aprendizaje. En el esquema de la literatura infantil tienen un alta importancia las situaciones del habla, procesos en los cuales los escolares hacen significativo sus experiencias e impresiones acerca de su vida.

Utilizando sus cualidades intelectuales, el escolar puede recibir información para construir, significar y resignificar contenidos. El escolar recibe una fábula para rescatar una oración, palabra o grafía, con esas piezas conformando sus habilidades para la lecto-escritura.

Alumno y maestro son los responsables de arribar continuamente a nuevas condiciones de inteligibilidad. En el escenario de la literatura infantil como estrategia para la lecto-escritura el profesor tiene que promover la comunicación y el protagonismo de los escolares.

La propuesta es auxiliarse de la literatura infantil para la construcción de la lecto-escritura. Para hacer realidad esta propuesta es necesario recuperar las virtudes de los métodos globales. Los cuales evitan la memorización, el mecanicismo y la monotonía.

La traducción concreta del método global, acompañado de la literatura infantil, se expresa en un guión mediante el cual el alumno opere con textos y lecturas que le faciliten la reflexión y la sensibilización. El propósito es crear condiciones para entender los mecanismos formales de la lecto-escritura.

El docente propone situaciones en las que recupera la estructura cognoscitiva infantil, para crear situaciones de conocimiento, en las que la voluntad de saber del escolar cristaliza en una actividad de desarrollo intelectual.

C. Comprensión y Sensibilización como premisa de la lecto-escritura

El escolar que arriba al 1er. grado de primaria tiene un desarrollo intelectual que le permite nuevas adquisiciones en orden sucesorio. Las estructuras que adquiere en su labor cotidiana, se integran para ir construyendo otros significados relevantes para la lecto-escritura.

La adaptación del infante a la realidad cotidiana pasa por un proceso en el que se integra la realidad a las estructuras psicológicas, llevándose a cabo la comprensión como parte de la misma adaptación, la acomodación genera la reconfiguración de las estructuras internas. Acomodación y adaptación son mecanismos que se relacionan con el equilibrio. Este, es el nexo entre el medio y el escolar.

El niño se encuentra continuamente en situación de habla. El mismo elabora su guión de participación en los distintos momentos de comunicación. La competencia lingüística lleva implícitos sentimientos y emociones, equívocos, ambigüedades y aciertos. En estas tareas cotidianas se conforma la comprensión.

Sensibilidad y comprensión son procesos que se desarrollan en la personalidad infantil. Ambos mecanismos son fundamentales para la

lecto-escritura. La sensibilidad encuentra en la literatura, una oportunidad de afianzamiento. La comprensión conlleva la posibilidad de un buen desempeño en la lecto-escritura.

Las variedades de la literatura infantil conducen al escolar a cuestionarse, interesarse, elaborar conjeturas, razonar sobre la verosimilitud de distintos hechos, pero sobre todo a narrar acontecimientos cercanos a su realidad.

Maestro y alumno, aquél como facilitador, éste como sujeto activo, coinciden en acciones e intenciones encaminadas a construir conocimiento. En el colectivo escolar, se diseñan escenarios con objetos y circunstancias que propicien el desarrollo a partir de cuentos, leyendas, cantos, rimas, etc.

Las historias posibles que parten de la literatura infantil las aproximaciones comprensivas a la lectura y escritura, los ritmos del conocimiento, son procesos que facilitan al escolar el tránsito del sentido común a la racionalidad del saber escolar.

Ante la expectativa de que los alumnos aprenden a leer y escribir, el docente tiene que proporcionar actividades y recursos didácticos que hagan que el niño se sensibilice, ganando en comprensión comunicativa.

El conocimiento que se construye en el aula, en particular el de la lecto-escritura, se inicia con los saberes previos, con los guiones de comunicación que desarrollan los niños con sus distintas formas de habla, incluso

venciendo las resistencias que se presentan cuando no se crea el ambiente armónico adecuado.

La sensibilización y la afectividad pueden potenciarse en el respeto a la autonomía, la libertad y autoafirmación infantil. Tradicionalmente los maestros se preocupan por la esfera cognoscitiva de forma particular. Lo importante es acudir a la afectividad y sensibilidad para generar conocimiento. Por ello, cobra una dimensión la afirmación de H. Wallon, quien dice: "El niño que siente va camino del niño que piensa".

CAPÍTULO III

LECTO ESCRITURA Y LITERATURA INFANTIL

A. Procesos de lecto-escritura

La construcción del proceso de lecto-escritura es un proceso que no puede llevarse a cabo en forma caótica. El docente debe guardar cierta congruencia con algún método o incluso auxiliarse de otros sin caer en la dispersión e ineficacia.

El proceso de la lecto-escritura supone una complejidad de funciones. Aspectos como la percepción y la psicomotricidad permiten el desarrollo natural de la escritura. De acuerdo con Spencer-Giudice (1968), quienes reflexionan acerca de la lecto-escritura, el método global es una aplicación de orden perceptivo-visual-verbal. La conjugación de estos procesos facilita la atención y la creación de condiciones de aprendizaje. La psicomotricidad se constituye en factor ineludible a la hora de la escritura, sobre todo en sus aspectos de coordinación motriz fina. Sin embargo, la psicología y la lingüística juegan un papel significativo en torno a las competencias que puede adquirir el infante. En el sentido de la estructura cognitiva del infante, su marco asimilador, las disposiciones del pensamiento, regulan su relación con el conocimiento. La estructura cognitiva, su madurez, es la premisa para abordar las cuestiones de carácter lingüístico sobre todo en el momento de la convencionalidad y la necesidad de comunicación oral-escrita.

En el primer grado de educación básica, el principal propósito es la lecto-escritura. Para el docente la tarea es que los infantes conozcan códigos y signos gráficos, que observen y practiquen los aspectos básicos de la lectura y escritura; que intercambien información; que confronten, reflexionen signifiquen y pongan en actividad sus capacidades para comunicarse, conduciendo al alumno a niveles óptimos de comprensión. La construcción del conocimiento funciona a partir de las nociones básicas de espacio, tiempo y causalidad para lograr esta evolución se necesita acudir a al realidad inmediata, a la cotidianidad y sus relaciones.

El niño desarrolla sus competencias con mayor ánimo cuando comprende a cabalidad las aplicaciones, la utilidad que le puede proporcionar el conocimiento. Por ello, es indispensable que el escolar desarrolle en toda su potencialidad el pensamiento reflexivo a partir de su relación con la realidad.

La realidad proporciona material de meditación, al tiempo que pone en marcha la comprensión de lo que rodea al escolar. El método que se utiliza debe conectarse con la cotidianidad escolar. La lecto-escritura es una construcción concreta y abstracta. "Implica no una memorización visual y mecánica de cláusulas, de palabras, de sílabas, incongruentes con un universo existencial -cosas muertas o semimuertas-, sino una actitud de creación y recreación". (Paulo Freire, 1985, p. 108).

El proceso de la lecto-escritura es un acontecimiento complejo. Exige recuperar su multidimensionalidad para arribar a niveles superiores de

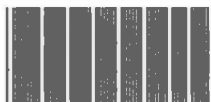
conocimiento. Para alcanzar la creación del saber es necesario considerar las virtudes del método, la especificidad de conocimiento que se quiere construir y la noción del esquema cognitivo (Recuperando a Piaget y Cesar Coll). Por ello, aquí nos aproximamos al proceso desde las posibilidades perceptivas y psicomotrices hasta la factibilidad del aprendizaje crítico.

Los niños se comunican en forma oral para lograr distintos propósitos. La vida está llena de momentos en los que la competencia lingüística, el ser usuario de un lenguaje, se pone en juego.

Por ello se tiene que construir con el infante a partir de su experiencia, de sus posibilidades, pero tomando en cuenta, que el docente es un facilitador. "Debemos ser como unos compañeros de aventura, ayudándoles a descubrir las maravillas del mundo hasta el más pequeño grano de arena". (Edwar T. Clark y otros, 1998, p. 29).

El docente debe facilitar situaciones de comunicación a partir de la realidad. Para el 1er. grado el problema es reflejar la imaginación e iniciativa reflexiva del niño. Sin embargo, todas las actividades del profesor y de los infantes deben estar guiadas por el objetivo de construir el aprendizaje de la lecto-escritura a partir de estrategias significativas.

El método que se utiliza en 1er. grado no es un proceso acabado. El camino se recorre de diversos modos, con personalidades diferenciadas: en los intereses de los escolares, con acuerdo a su evolución psicológica.



155591



La construcción de la lecto-escritura se logra con la participación activa de los escolares, retomando su iniciativa y preocupaciones. En este camino el conocimiento es funcional, el saber que puede ser aplicado, que el escolar utiliza para establecer comunicación e interpretar su cotidianidad.

El conocimiento no se construye en el vacío. Es necesario estimular en el escolar dos procesos desiderativos; el saber y el hacer. El trabajo docente, si se encamina en forma creativa, facilita el deseo de los escolares por construir y reflexionar sus actividades. Las tareas cotidianas se facilitan de forma gradual, encaminando el desarrollo intelectual de los alumnos.

La escritura y la lectura se construyen en las circunstancias cotidianas, por ello las aptitudes y destrezas que se desarrollen deben transitar por el derrotero de la autoconfianza y autoestima.

La visión de la lectura-escritura es abierta en cuanto a las formas didácticas con que se pueden trabajar. La construcción del saber se encamina a integrarse con otros campos y establece conexiones diversas en las situaciones del aula. Sin embargo, es necesario conocer las vertientes estratégicas que componen una directiva didáctica. Para encaminar el proceso de la lecto-escritura en los infantes, se puede acudir a los métodos de marcha sintética.

Los métodos de marcha sintética se caracterizan por partir de la especificidad de las grafías. Cuando se inicia con el nombre de vocales y consonantes se utiliza tipo de metodología alfabética. Si el sonido de las letras es

lo determinante, el enfoque es fonético. Cuando la sílaba es la pieza sobre la que se levanta el aprendizaje, se está frente a una didáctica silábica.

Los métodos de marcha sintética se remontan al silabario de San Miguel. El método onomatopéyico de Gregorio Torres Quintero, fue muy utilizado por generaciones de maestros. Estos métodos han evolucionado hacia procesos mas acabados. Tenemos por ejemplo: el psicofonético, el Montessori y el morfológico algebraico. En ellos se incluye la relación sílaba-palabra, se enfatiza la composición de palabras y hasta se llegan a utilizar los colores para evitar confusión entre las letras respectivamente.

En general los métodos de marcha sintética son rutinarios, fatigosos y monótonos. La poca flexibilidad y la memorización inducen a una mecanización irreflexivo. Además, no cuenta con una sólida fundamentación psicológica, pues no se recupera la complejidad de la personalidad infantil.

Los métodos de marcha analítica tienen en la percepción visual un avance. Se parte de que los escolares perciben estructuras, por lo tanto su concepción es global. Introducen la acción y la comprensión de ideas fundadas en el interés e iniciativa del escolar. Se inicia de manera simple y natural el aprendizaje, y lo natural: es la percepción global del escolar.

Bajo el método analítico la lectura es un proceso con doble función: la global y la visual. "Las formas elementales, las más simples, son los conjuntos. Se necesita un cierto grado de madurez para captar las partes. Las experiencias han

demostrado que la lectura de un conjunto significativo es más fácil que realizar la lectura de los elementos, letras o sílabas". (Spencer-Giudice, 1968, p. 35).

Los métodos globales tienen una aplicación práctica porque se fundamentan en la percepción, la visualización, la verbalización y las estructuras. Bajo esta óptica se encuentran los siguientes métodos: oraciones de palabras generadores, ideovisual y el natural.

El método lo construye el profesor a partir de su experiencia y la teorización de estructuras y perspectivas. Sin embargo, los métodos de marcha analítica resultan más ventajosos porque consideran la psicología del infante y conducen a una mayor comprensión de lo que se lee y escribe. Los métodos de marcha sintética privilegian la rutinización del aprendizaje y conducen al deletreo, rasgo que es difícil de superar.

B. Literatura infantil y lecto-escritura

La literatura infantil tiene la virtud de ser compatible con cualquier método de lecto-escritura, tomando como referente una fábula, cuento, leyenda, verso, cuento... se puede centrar la atención del escolar. La literatura infantil abre el camino para que el alumno se aproxime a situaciones de conocimiento creativo y recreativo.

Previo a su ingreso a la escuela, los escolares tienen diversas experiencias que los acerca a la lecto-escritura. En el aula se sistematiza las aproximaciones,

dándoles coherencia y precisión metodológica, orientando siempre hacia la consecución de facultades y competencias lingüísticas.

Los niños construyen el aprendizaje porque tienen intereses y porque las actividades en verdad son relevantes para su percepción. El hacer significativo el conocimiento es la principal tarea docente. El aprendizaje no puede ser mecánico, irreflexivo y repetitivo. El saber se construye en una situación cotidiana de reflexión y pensamiento creativo, con imaginación didáctica. Relacionar escuela y vida extraescolar es un desafío que se puede asumir cuando el alumno comprende que el conocimiento tiene vínculos activos con su vida.

Hablar y escribir es una tarea a cumplir con la cotidianidad escolar. En este empeño participan distintas funciones. "Los niños resuelven tareas prácticas con la ayuda del lenguaje, así como con la de los ojos y sus manos. Esta unidad de percepción, lenguaje y acción, que en última instancia produce la internalización del campo visual, constituye el tema central para cualquier análisis del origen de las formas de conducta específicamente humanas". (Vigotski, 1979, p. 46).

El lenguaje infantil transita normalmente en la intencionalidad, significatividad y totalidad. En estos procesos la demostración o modelos del habla funge como directrices. La influencia de distintos sujetos en el desempeño comunicativo tiene reflejo en la recuperación que realiza el escolar. La expectativa de que el niño se comunique se presenta en los padres y va cristalizándose en las relaciones cotidianas.

Brian Cambourne contempla que los niños aprenden a hablar bajo las condiciones siguientes: inmersión, demostración, expectativa, responsabilidad, aproximación, uso, retroalimentación. Tales procesos se producen y reproducen ininterrumpidamente en la realidad escolar.

La lecto-escritura es un proceso que no puede remitirse a situaciones estrictamente técnicas. Existen distintos recursos que facilitan el aprendizaje, pero lo fundamental es la concepción sobre el alumno.

El escolar es un sujeto con expectativas e intereses, el mismo alumno es portador de necesidades sociales; asimismo, la voluntad de saber impacta en el desempeño cognitivo.

El sujeto es activo y su voluntad de aprender puede ser fortalecida con referentes literarios. La edad del niño de 1er. grado es un estímulo a la imaginación, la creatividad y la lectura.

A la conjunción de la lectura y escritura se accede de forma natural; si es por la vía creativa de la literatura, es mucho mejor. Por este camino, las letras tienen que ser tan familiares al niño como el mismo lenguaje.

La experiencia recogida en los años de práctica docente, la recuperación del constructivismo educativo y las teorizaciones en la formación abrevada de la Universidad, son factores que permiten aseverar que la literatura infantil es un recurso estratégico para la lecto-escritura. La cuestión es que el alumno construya el conocimiento en retornos reflexivos, andamios de saber y situaciones

que faciliten su comprensión, para estos procesos la literatura infantil permite evadir el camino de los estereotipos, la vacuidad y los rituales.

En la literatura infantil se encuentra un tesoro de recursos estratégicos. El animismo, la imaginación y la sensibilidad son factores que disparan la creatividad perceptiva de los infantes. Los cuentos fantásticos, las fábulas maravillosas, las mágicas leyendas, las rimas alegres, etc. propician en los escolares toda una serie de situaciones, ficciones, sentimientos y aventuras. Claro, si se habla de recursos didácticos para 1er. grado, la literatura infantil que se utilice debe ser accesible para los pequeños.

Para los escolares de 1er. grado, las rondas, adivinanzas, dichos, dicharachos, trabalenguas y rimas; son fundamentales para facilitar que el aprendizaje se lleve a cabo de forma interesante y agradable. Además, la multiplicidad de la literatura infantil estimula su uso como recurso didáctico en diversas formas.

C. Construcción de la Lecto-Escritura con apoyo de la literatura infantil

El aprendizaje no se da, se construye a partir del protagonismo del escolar en los procesos cognoscitivos. El escolar es sujeto individual pero también pertenece a algún grupo social. La construcción del conocimiento transcurre en un campo de conflictos y problemas cotidianos. La perspectiva de la antropología cultural, teorizada por Juan Luis Hidalgo en su texto clásico del aprendizaje operatorio, propone las tesis siguientes: a) el sujeto se realiza en situación

cultural concreta, y b) el proceso de realización ocurre en un campo conflictivo y complejo. Las situaciones de habla, los saberes prácticos y la habilidad escolar para reconocer la realidad, son premisas sobre las que se edifica la construcción del aprendizaje. La lecto-escritura tiene que diseñarse en forma significativa y relevante para el escolar. "Una experiencia de aprendizaje resulta significativa si parte del mundo de significaciones del aprendizaje, por su parte lo que aprende resulta inteligible si puede ubicarse en el campo de la asimilación de las estructuras intelectuales". (Juan Luis Hidalgo, 1992, p. 25).

El aprendizaje transcurre cotidianamente en un ambiente de conversación. Para la fluidez de las conversaciones indispensable que los alumnos desarrollen su competencia en el lenguaje. La aproximación a la escritura por medio de la conversación, permite recuperar la percepción que el infante tiene de su entorno, de sus problemas y circunstancias. En la conversación hay que afianzar la autoconfianza y autoestima. De este modo los escolares desarrollan la fluidez y pronunciación en la expresión hablada y paso previo para la lecto-escritura.

La narración próxima o lejana, propia o ajena, individual o colectiva, dispara la competencia lingüística del escolar. Vivencias, experiencias y sucesos extraordinarios son recuperados en la memoria colectiva del grupo y son susceptibles de ser utilizados para enseñar oración, palabra o grafía, ya dentro de la dinámica de algún método, ya sea analítico o sintético. La narración como resultado de la convivencia colectiva, la observación del contexto cercano y la cotidianidad escolar, contribuye a la construcción del conocimiento. La construcción del conocimiento. La construcción del saber en el aula supone

intercambiar patrones de sentido compartido (elaborados en el diálogo infantil), desarrollar la comunicación con sentido y atender la especificidad de aprendizaje que se pretende facilitar en vinculación con los recursos, en este caso la narración.

La descripción introduce la percepción visual del escolar mediante la descripción distinguen secuencias, letras, salabas, oraciones. Este proceso inicia con la observación cuidadosa de imágenes y secuencias y debe de cristalizar en la función perceptiva-visual de letras, palabras y oraciones.

Pero, incluso el partir de la descripción fantástica facilita el que los alumnos se interesen por el aprendizaje; evitando, de este modo, la práctica y rutina de la repetición mecánica.

La diversidad de los métodos y la facilidad con que se pueden auxiliar de la literatura infantil, remite a la mención de la oración, la palabra o la letra, pues en estos procesos cristaliza tanto el método como la literatura, conduciendo a facilitar la lecto-escritura en el aula.

La lectura de entrevista, por el profesor, y la instrumentación de los mismos por los escolares es una excelente forma de acercarse a situaciones de habla en las que la comunicación desemboque en la construcción de una oración, palabra o letra. Este proceso no descarta el descubrimiento como forma de aproximarse a una letra. Pues el escolar puede entrevistar al profesor. "Saúl del salon seis quien a veces hace la siesta".

Hay algunos métodos que utilizarán recursos literarios para la enseñanza de la lecto-escritura. El caso más representativo es el del onomatopéyico, en el cual se acude a rimas, fábulas y oraciones sencillas que animan la imaginación del escolar. Por ejemplo:

La gallina tiene ocho pollitos
Todos están lindos y graciosos,
Unos corren y otros picotean.
Y todos alegres dicen Pí! Pí!

Yo soy andresito;
No tengo mamá
¡ En la tumba yace
mucho tiempo ya !

Todas las mañanas
Le vengo a cortar
Flores nuevecitas.
¡ Qué lindas están !

Y las llevo luego
A su santo altar,
En donde ella duerme
En donde ella está.

Yo tengo un columpio
De, suave vaivén,
Y en él muy contenta
Me vengo a mecer.

En la fuerte rama
De un alto Laurel,
Mi buen papacito
Lo vino a poner.

¡ Qué suave columpio !
¡ Qué dulce vaivén !
¡ Muchachos no quieren
venirse a mecer?

Una zorra hambrienta
unas uvas vio,
Y dijo: ¡Qué lindas!
¡Me las como yo!

Y brincó a cogerlas
Y otra vez brincó;
Y por más que quiso
No las alcanzó.

¡ Están verdes ! dijo,
¡ No las como yo !
Pues morirme puedo
De la indigestión.

El docente, evadiendo la rutina, debe poner al alumno en situación de habla, de comunicación, El conocimiento es un proceso continuado, por ello el recurso estratégico -la literatura infantil- puede utilizarse antes, durante y después de la lecto-escritura. Para los alumnos es fabuloso descubrir que pueden leer los textos cuando así lo deseen; para el profesor, es importante propiciar el aprendizaje en situaciones de entusiasmo y motivación.

En el libro de sugerencias para la enseñanza del español, editado por la SEP, se asevera que: "Es necesario que las oraciones que se analicen en la escuela sean tomadas, en presencia de los niños, de un texto mayor, y que el trabajo de reflexión se realice en relación con el texto".

La literatura infantil proporciona abundantes materiales, en el proceso de la lecto-escritura, facilita el conocimiento y lo hace agradable y placentero.

CONCLUSIONES

La práctica docente supone la innovación en y desde el aula. El conocimiento no tiene que ser rutinario, abstracto e irreflexivo, el alumno debe convertirse en sujeto protagónico en la construcción del conocimiento, Pues, el saber no se trasmite, el conocimiento se construye en la cotidianidad y en la situación cultural y cognoscitiva del alumno.

La literatura constituye, por sí misma, una vertiente de las bellas artes, es belleza ramificada en múltiples expresiones. El reconocimiento de la literatura como manifestación escrita da innumerables estímulos a la creatividad y la imaginación placentera, remite a cultivarla y utilizarla en el ámbito escolar, pues sus virtudes son susceptibles de potenciarse pedagógicamente.

La literatura es narración, cuento, leyenda, fábula, canto, verso, poema, adivinanza... En su vertiente infantil tiene la cualidad de sensibilizar la afectividad del escolar y facilitar, a partir de ella como referente, situaciones de comprensión, de construcción de conocimiento en situación de habla y comunicación con sentido.

Sensibilidad y comprensión corren paralelas. Ambos mecanismos operan como referentes al momento de construir la lecto-escritura. Pues, la lectura y escritura son procesos complejos que no se transmiten sino que se construyen en una reflexión continua, en una dinámica marcada por el protagonismo del escolar en situación cultural.

Las bondades de la literatura infantil facilitan la conjugación del esquema cognitivo del niño; la utilización eficaz del método y el logro de la lecto-escritura.

La ruta de la construcción de la lectura y escritura no está trazada en forma definitiva. El camino hay que recorrerle en forma colectiva, activando el saber latente que se propicia en el trabajo grupal; recuperando el contexto, la capacidad cognitiva del alumno y los procesos técnicos del método.

La adquisición de la lecto-escritura es un proceso complejo. Conlleva cuestiones de carácter cultural, psicológico y metodológico. El alumno no sólo debe describir grafías y palabras, el objetivo es recrear, reconstruir y disfrutar con la lectura. La lecto-escritura debe ser base fundamental para que el escolar interprete, indague, piense su situación y siga construyendo nuevos saberes.

La monotonía en el conocimiento se rompe cuando se facilitan situaciones de saber acompañadas de recursos literarios. No deben constituirse en auxiliares definitivos, pero sí deben utilizarse para favorecer la comprensión y la sensibilización. El docente, puede sentirse satisfecho si logra un buen nivel de construcción de la lecto-escritura, la literatura infantil puede ayudarlo.

Los saberes y conocimientos construidos en 1er. grado son referente básico en toda la vida del alumno. Los sujetos en situación social ponen en marcha sus habilidades, prácticas, intuiciones y especulaciones.

En la cotidianidad se expresan necesidades vitales de afectividad, sensibilidad y conocimiento. Los escolares demandan que el docente funcione

como facilitador, como creador de condiciones de inteligibilidad. La literatura es un recurso que propicia la construcción de un conocimiento relevante.

La lecto-escritura es un proceso a construir en 1er. grado. Tal conocimiento debe ser significativo y relevante. La literatura facilita y hace sensible el desarrollo infantil promoviendo, si se tiene coherencia metodológica.

Los métodos analíticos promueven la lectura y escritura comprensivas, son más creativas. Por ello, es importante vincular innovadoramente la literatura infantil, estimuladora de la imaginación y reflexión; el método de marcha analítica; y un profundo conocimiento de la estructura cognitiva de los escolares.

BIBLIOGRAFÍA

Cambourne, B. El lenguaje, aprendizaje, y la capacidad para leer y escribir, en: Butler. A. y Turbill, J. Towards a Reading writing Classroom. USA. Helneman Educational Books.

Clark, Edward T. y otros, El destino indivisible de la educación, Pax, México. 1998.

Contreras Cortés, Dora y otros. Propuesta para el aprendizaje de la Matemática, SEP 1991.

Escarpit, Robert. Sociología de la Literatura. Universitaires de France, Barcelona, España, 1971.

Ferreiro, Emilio. La representación del lenguaje y el proceso de alfabetización . En Antología Básica del curso Desarrollo de la lengua oral y escrita en la Educación Preescolar. UPN LE 94.

Freire, Paulo. La educación como práctica de la libertad, Siglo Veintiuno, México 1985.

Gómez Palacio Margarita y otros. Español Sugerencias para su enseñanza. Primer grado, SEP, 1995.

Hidalgo Guzmán, Juan Luis. Aprendizaje Operatorio, Casa de la Cultura del maestro mexicano, México, 1992.

Hidalgo Guzmán, Juan Luis. Constructivismo y aprendizaje escolar, Casa de la Cultura del Maestro mexicano, México 1996.

J. De Ajuriaguerra. Manual de Psiquiatría infantil, Barcelona-México Masson, 1983.

Janer, M. Pedagogía de la imaginación Poética, Barcelona-Aliorna, 1989.

Jesualdo. La literatura infantil, Losada, Buenos Aires 1982

Spencer-Giudice. Nueva Didáctica especial, Kapeluz, Argentina, 1968.

Vigotski. L. S. El desarrollo de los procesos psicológicos superiores, Grijalbo, Barcelona, 1979.

TESIS ECONOMICAS PROFESIONALES

IMPRESION OFFSET
COMPUTADORA LASER
MECANOGRAFIA IBM

Campeche 156 • Col. Roma
México, D.F. (Metro Chilpancingo)

Teléfonos: 564-39-54 574-75-75
584-81-53 (Telfax)